

## **Fobia escolar: el miedo a la escuela es un mal que crece.**

Por Lic. Martín Orellano.

**En general se debe a un fuerte temor a la burla de los pares y a no ser capaz de rendir.**

En mi práctica privada ya son varios los casos que he recibido con esta problemática: chicos que en el momento mismo de salir de sus casas para ir a la escuela les hacen berrinches a los padres, lloran, patalean, se descomponen hasta llegar al vómito y se oponen férreamente a salir para ir o bien para entrar a la escuela; ya que en otras oportunidades aquella escena de lucha entre el niño y adultos ocurre en las puertas mismas de la institución.

La fobia escolar, descrita por primera vez en 1941 por la psiquiatra estadounidense Adelaide Johnson, se explicaba esencialmente por relaciones de dependencia mal resueltas entre madre e hijo. Posteriormente el concepto se amplió a la noción de rechazo escolar e incluye causas más diversas que la angustia de separación. Temer la burla de los compañeros, de los docentes, tener miedo a sacarse malas notas, a recibir una paliza... todo puede generar un rechazo a la escuela que requiere un tratamiento específico.

Las fobias escolares experimentan picos en los momentos clave: entre los 5 y los 7 años, al comienzo de la primaria; en la etapa de transición de los 10 a los 11 y a partir de los 14. En los más chicos, esta problemática puede estar siendo la derivación de una angustia de separación; en donde es muy probable que el niño haya experimentado un estilo parental del tipo ansioso-sobrepotección; con el cual creció con pocas herramientas mentales y emocionales de afrontamiento ante situaciones adversas. Ya cuando son más grandes interviene una fobia social, un miedo excesivo a la crítica de los pares, a la burla o la humillación.

Lo que el entorno escolar o familiar puede catalogar de capricho, o una crisis de adolescencia puede estar tratándose en realidad de un trastorno de ansiedad: fobia escolar. En casi todos los casos los padres llegan a consulta luego de haber agotado con el niño todas las estrategias con que trataron de enfrentar la situación: promesas de premios, promesas de castigos, negociar, cambios de turno o de grupo, cambio de persona que lo lleva al colegio; hasta acceder a todo pedido que éste efectúa con la promesa de que así va a entrar.

En Francia, según los médicos asesores en educación nacional de ese país, el fenómeno aparentemente está creciendo; y afectaría,

según los expertos, a un 2% de los alumnos primarios y secundarios.

### **Rastreando su origen**

Una ansiedad generalizada por el miedo al fracaso en razón de una exigencia demasiado fuerte de los padres pero también de la escuela pueden ser los factores frecuentes a partir de los cuales comenzar a investigar por qué le está ocurriendo esto al niño. Pero como siempre digo “no todo pasa por los padres o la escuela”; ya que he tenido el gusto de trabajar tanto con padres como instituciones muy bien predispuestos. La variable a tener muy en cuenta aquí es el chico mismo: en él los síntomas pueden ser muy similares con respecto a lo que padecen otros; pero el sentido, y las motivaciones psicológicas profundas que lo sustentan son particulares, único para cada niño. Por ejemplo: una nena que no quería ir al colegio porque el tono de voz fuerte y grave de su maestra la asustaba; otro chico que se negaba rotundamente a entrar porque a lo largo de 4 años sus compañeros fueron socavando su autoestima a través de burlas y nunca pudo decirle esto a sus padres; u otro caso en donde una niña no podía entrar al colegio pues en su mente pensaba que “mientras estoy en el colegio mis primos me sacan a mi mamá” (por problemas económicos un tío se había tenido que mudar con ellos).

La mayoría de las veces el tratamiento pasa por una atención psicoterapéutica –psicodiagnóstico y entrevista a los padres mediante- cognitivo-conductual, que apunte a la re-escolarización progresiva.

Lic. Martín Orellano. Psicologo Clinico, infanto-juvenil con enfoque familiar.

Suscribase al newsletter gratuito en:

[www.martinorellano.com.ar](http://www.martinorellano.com.ar)